

A dramatic illustration of Jesus with long hair and a beard, wearing a dark robe, submerged in clear blue water. He is holding a transparent globe of the Earth in his hands, with his right hand pointing directly at the viewer. The background shows light rays filtering through the water, creating a serene and powerful atmosphere.

XIX Domingo Ordinario. 13 de agosto

Reconocer al Señor de la Creación

A stylized graphic of three green leaves, positioned between the text 'Reconocer al Señor de la Creación' and 'EcoEvangelio'.

EcoEvangelio

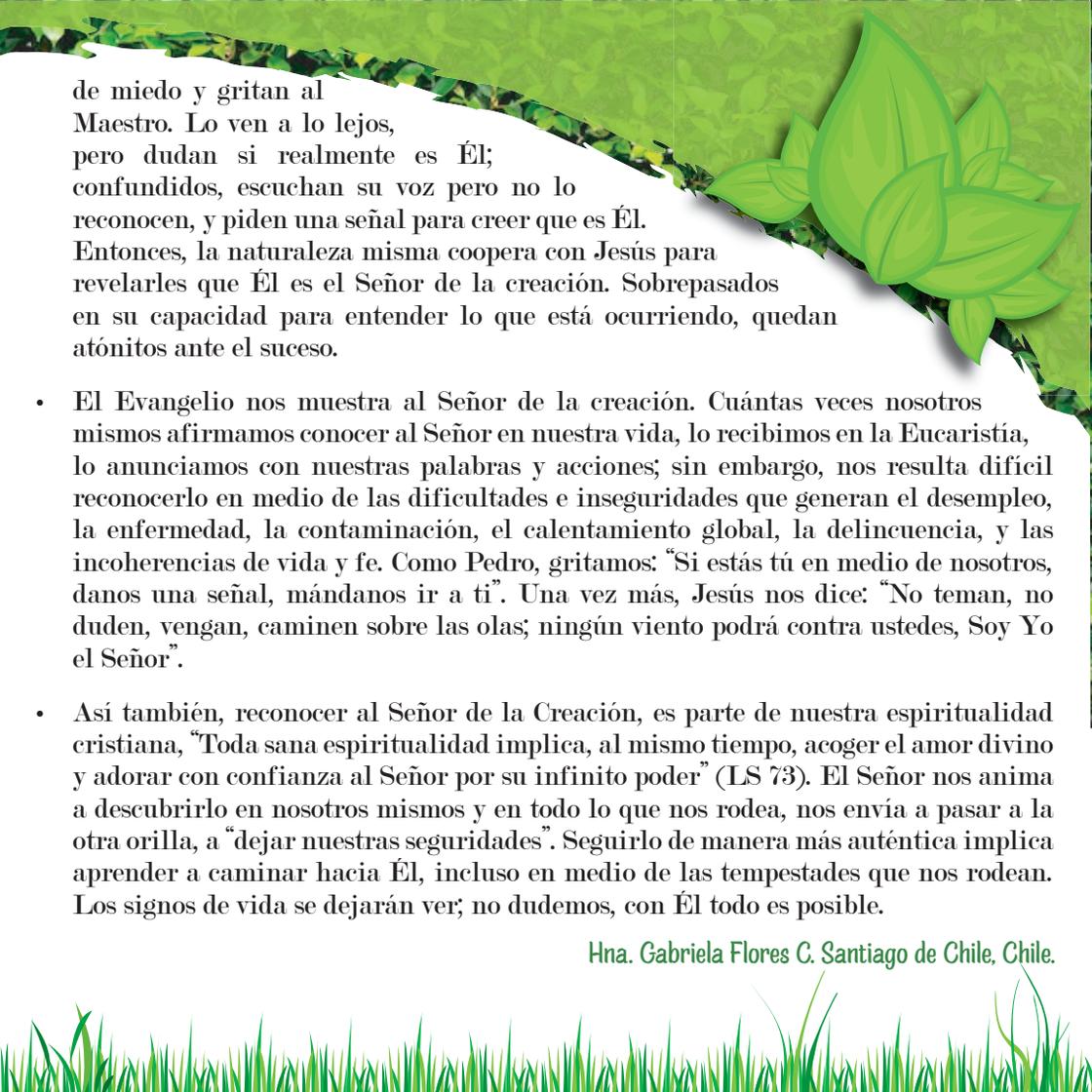
En este XIX domingo del tiempo ordinario, el Evangelio nos prepara para contemplar una escena más del Maestro junto a sus discípulos. Ellos lo han dejado todo para seguirlo, aprendiendo de sus palabras y acciones; sin embargo, aún no son capaces de reconocerlo en las diferentes situaciones que enfrentan en su día a día. Ante esta realidad, Jesús les revelará una gran enseñanza que les ayudará a reconocerlo en su interior, y con la cual fortalecerán su fe en Él.

Evangelio Mateo 14, 22-23

Después de la multiplicación de los panes, Jesús obligó a los discípulos que subieran a la barca y pasaran antes que Él a la otra orilla... Después, subió a la montaña para orar a solas. La barca ya estaba muy lejos, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron. “Es un fantasma”, dijeron, y llenos de temor se pusieron a gritar. Pero Jesús les dijo: “Tranquilícense, soy Yo; no teman”. Entonces Pedro le respondió: “Señor, si eres Tú, mándame ir a tu encuentro sobre el agua”. “Ven”, le dijo Jesús. Y Pedro, bajando de la barca, comenzó a caminar sobre el agua en dirección a Él. Pero, al ver la violencia del viento, tuvo miedo, y como empezaba a hundirse, gritó: “Señor, sálvame”. Enseguida, Jesús le tendió la mano y lo sostuvo, mientras le decía: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?” En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en ella se postraron ante Él, diciendo: “Verdaderamente, Tú eres el Hijo de Dios”.

Para Meditar

- El Evangelio de hoy continúa con el pasaje de la multiplicación de los panes, en el cual los discípulos aprendieron a involucrarse y a responder a las necesidades de la gente bajo la guía del Maestro. En esta ocasión, Jesús continúa la formación de sus discípulos. Les indica subir a la barca y cruzar el lago sin Él. En medio de la turbación, se llenan

The page features a decorative border of green leaves and grass. The top right corner is filled with large, layered green leaves. The bottom edge is a dense strip of green grass. The text is set against a white background that has a torn-paper effect along the top edge, where it meets the green leaf border.

de miedo y gritan al Maestro. Lo ven a lo lejos, pero dudan si realmente es Él; confundidos, escuchan su voz pero no lo reconocen, y piden una señal para creer que es Él. Entonces, la naturaleza misma coopera con Jesús para revelarles que Él es el Señor de la creación. Sobrepassados en su capacidad para entender lo que está ocurriendo, quedan atónitos ante el suceso.

- El Evangelio nos muestra al Señor de la creación. Cuántas veces nosotros mismos afirmamos conocer al Señor en nuestra vida, lo recibimos en la Eucaristía, lo anunciamos con nuestras palabras y acciones; sin embargo, nos resulta difícil reconocerlo en medio de las dificultades e inseguridades que generan el desempleo, la enfermedad, la contaminación, el calentamiento global, la delincuencia, y las incoherencias de vida y fe. Como Pedro, gritamos: “Si estás tú en medio de nosotros, danos una señal, mándanos ir a ti”. Una vez más, Jesús nos dice: “No teman, no duden, vengan, caminen sobre las olas; ningún viento podrá contra ustedes, Soy Yo el Señor”.
- Así también, reconocer al Señor de la Creación, es parte de nuestra espiritualidad cristiana, “Toda sana espiritualidad implica, al mismo tiempo, acoger el amor divino y adorar con confianza al Señor por su infinito poder” (LS 73). El Señor nos anima a descubrirlo en nosotros mismos y en todo lo que nos rodea, nos envía a pasar a la otra orilla, a “dejar nuestras seguridades”. Seguirlo de manera más auténtica implica aprender a caminar hacia Él, incluso en medio de las tempestades que nos rodean. Los signos de vida se dejarán ver; no dudemos, con Él todo es posible.

Hna. Gabriela Flores C. Santiago de Chile, Chile.

Para Orar

Señor de la Creación, danos tu gracia para reconocer tu voz en toda criatura y en todo lo creado.

Que, al ver tus huellas en la creación, nos inspire a cumplir siempre tu voluntad, que consiste en alegrar y mostrar tu rostro misericordioso y bondadoso, incluso en medio de toda adversidad. Permítenos ser capaces de proclamar al mundo, como tus discípulos, 'Verdaderamente Tú eres el Hijo de Dios'.



**MOVIMIENTO
LAUDATO SI'**
es el Movimiento Católico Mundial por el Cero



Ecofe



cuidadocasacomun@gmail.com